

Propiedad privada

Dirección: Joachim Lafosse

País y año de producción: Bélgica, Francia, Luxemburgo / 2006

Reparto: Isabelle Huppert, Jeremie Renier, Yannick Renier

Nota: 6

Sinopsis: Pascale (Isabelle Huppert), divorciada, cuida de sus dos hijos ya adultos, Thierry (Jeremie Renier) y Françoise (Yannick Renier), en un gran caserón familiar en mitad del campo. Thierry se dedica a estudiar y Françoise a hacer chapuzas para la casa. Pero Jan (Kris Cuppens), pareja de Pascale, la anima a que venda la casa, monten su propio negocio y se vayan a vivir juntos. La propuesta desestabilizará el débil equilibrio familiar y sacará a relucir sus conflictos.

Propiedad privada fue presentada en la sección oficial a concurso del Festival de Venecia de 2006, donde se llevó una mención especial del Premio Signis (el que otorga la Asociación Católica Mundial para la Comunicación). Recibida entonces con críticas tibias, Propiedad Privada es una coproducción entre Francia, Bélgica y Luxemburgo que transcurre casi completamente en el interior de un viejo caserón donde convive una madre divorciada, Pascale (Isabelle Huppert), con sus dos hijos ya adultos, en la veintena.

En torno a pocos elementos, con el ex-marido y la actual pareja de Pascale (Jan) como personajes secundarios, el belga Joachim Lafosse desarrolla un drama intimista con un punto de partida original: la inversión de papeles entre padres e hijos. Para irse con Jan y montar el negocio en común que están planeando, Pascale debe vender la casa familiar y enfrentarse a sus hijos, que podrían ver amenazada una vida cómoda y placentera en la que no necesitan esforzarse demasiado. Pascale no tiene la fuerza de carácter ni la valentía para plantearles a sus hijos las cosas claramente, y deja que el problema vaya engordando con insinuaciones y afirmaciones incompletas. Por su parte, los hijos, especialmente uno de ellos, Thierry, se opondrá frontalmente al negocio y a la venta de la casa, mientras que el otro se conformara con acompañar a su madre al nuevo lugar donde vaya, y ayudarla con el negocio, cosa que Pascale tampoco desea.

El tema es interesante y está desarrollado con corrección. Se echa en falta un poco más de información sobre lo que ocurre, como quién es el auténtico propietario de la casa y algunos diálogos explican lo que ya era obvio a través de la narración (el carácter de los dos hermanos), pero esto se compensa con la general contención y la razonable verosimilitud de lo que se ve en pantalla. La película es epítome de cierto cine europeo que proliferó durante los 90, con representantes como Jacques Doillon, director de **La venganza de una mujer** o de la más conocida **Ponette**, caracterizado por el realismo y la naturalidad de los actores, pero sin un planteamiento visual o algún elemento determinante que las haga verdaderamente relevantes. En este caso la película tiene su razón de ser en Isabelle Huppert, quien encarna con precisión a la madre y sin duda ha provocado una mayor difusión del film de la que tendría de otra manera. También destaca la presencia de Jeremie Renier, protagonista del celebrado largometraje **El hijo**, de los hnos. Dardenne, que aquí hace una caracterización llena de rabia y violencia contenida.

Achacada por cierta morosidad en algunos tramos, que pueden provocar la impaciencia del espectador a pesar de la ajustada duración del largometraje (95 minutos), Propiedad privada es un correcto e interesante drama que no pasará a la historia del cine pero que no defraudará a los amantes del realismo austero europeo y las películas de actores sobre un argumento mínimo.